

Lección 7



Seguros en la tormenta

Gracia

El amor de Dios me encuentra donde estoy.

Referencias: Mateo 8:23-27; Marcos 4:35-41; Lucas 8:22-25; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 300-304.

Versículo para memorizar: “La paz les dejo; mi paz les doy... No se angustien ni se acobarden” (Juan 14:27, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Jesús puede ayudarlos cuando están en problemas.

Se sentirán en paz porque Jesús siempre está con ellos.

Responderán al invocar a Jesús y al confiar en él para que los cuide dondequiera que estén.

El mensaje:

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús está cansado después de un largo día. Pide a sus discípulos que lo lleven en bote hasta la otra orilla del Mar de Galilea, apartado de las multitudes. Jesús se duerme. De repente, se levanta una fuerte tormenta. Los discípulos tratan de salvarse ellos mismos y su barco. Finalmente recuerdan que Jesús está en el barco, y lo despiertan, rogándole que los ayude. Jesús calma la tormenta y les pregunta a sus discípulos: “¿Dónde está vuestra fe?”

Esta es una lección sobre la gracia

Jesús protege a sus hijos. Nos conoce y nos ama mucho. Pero nosotros no lo conocemos a él y generalmente subestimamos su poder para manejar las crisis de nuestra vidas.

A veces sentimos pánico, y lo invocamos como último recurso. Sin embargo, él ha estado esperando apaciblemente durante todo el tiempo.

Enriquecimiento para el maestro

“El Mar de Galilea está a unos 180 metros por debajo del nivel del mar, y está rodeado por colinas. Los vientos que soplan atravesando el terreno cercano al mar, causan tormentas violentas e inesperadas” (*The Life Application Bible Notes and Bible Helps* [Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1990], p. 1.691).

“Pero no habían de salir solos. Había otros barcos de pesca cerca de la orilla, que pronto se llenaron de gente que se proponía seguir a Jesús, ávida de continuar viéndolo y

oyéndolo...

“El anochecer había sido sereno y plácido... Pero, de repente, las tinieblas cubrieron el cielo, bajó un viento furioso por los desfiladeros de las montañas... y una violenta tempestad estalló sobre el lago.

“Aquellos valientes pescadores habían pasado su vida sobre el lago, y habían guiado su embarcación a puerto seguro a través de muchas tempestades; pero ahora su fuerza y habilidad no valían nada...”

“Absortos en sus esfuerzos para salvarse, se habían olvidado de que Jesús estaba a bordo. Ahora... se acordaron... En su desamparo y desesperación clamaron: “¡Maestro, Maestro!”

“Volvieron a llamar, pero no recibieron otra respuesta que el silbido del rugiente huracán. Ya se estaba hundiendo el barco...”

“De repente, el fulgor de un rayo rasgó las tinieblas, y vieron a Jesús acostado y dormido sin que le perturbara el tumulto...”

“Sus clamores despertaron a Jesús. Pero, al iluminarlo el resplandor de un rayo, vieron la paz del cielo reflejada en su rostro...”

“Mientras los discípulos asían sus remos para hacer un postrer esfuerzo, Jesús se levantó... Levantó la mano... y dijo al mar airado: “Calla, enmudece”.

“La tempestad cesó... El barco descansaba sobre un mar sereno...”

“Los barcos que habían salido para acompañar a Jesús se habían visto en el mismo peligro que el de los discípulos. El terror y la desesperación se habían apoderado de sus ocupantes; pero la orden de Jesús había traído calma a la escena de tumulto. La furia de la tempestad había arrojado los barcos muy cerca unos de otros, y todos los que estaban a bordo de ellos habían presenciado el milagro. Una vez que se hubo restablecido la calma, el temor quedó olvidado. La gente murmuraba entre sí, preguntando: “¿Qué hombre es este, que aun los vientos y la mar le obedecen?” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 300-302).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Llaves problemáticas B. Aguas tormentosas
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Trayendo nuestros problemas
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Problemas y tranquilizantes

Bienvenida

Dé la bienvenida los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o cualquier otra historia disponible.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a la gente a comprender que Jesús espera salvarla.

Materiales

- Recipiente relacionado con el campo misionero.

Oración

Pregunte a los niños si tienen preocupaciones que les gustaría contarle a Jesús. Escriba las preocupaciones en un pizarrón. Invite a un voluntario para que ore por las diferentes preocupaciones enumeradas.



Actividades de preparación

Materiales

- Para cada niño: dos llaves de cartón, un pedazo de hilo, perforadora, lápices.

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Llaves problemáticas

Antes de la Escuela Sabática, recorte dos llaves para cada niño. Perfore las llaves.

Entréguele a cada niño dos llaves y un pedazo de hilo. Diga: **A menudo tenemos problemas que nos aquejan. Dibujen o escriban acerca de los problemas que tienen.** (Estar enfermos; las tareas de la escuela; padres que están enfermos o muriendo; perder un amigo; nadie me quiere; etc.) Muestre a los niños cómo atar el hilo para unir las llaves y hacer así un llavero.

Análisis

¿Por qué creen que dibujamos o escribimos nuestros problemas en las llaves? (Escuche sus opiniones.) Otra razón es que nuestra lección de hoy nos mostrará quién tiene la llave para ayudarnos con nuestros problemas. Busquemos Juan 14:27. Haga leer en voz alta. **Jesús nos dice que no tengamos miedo. Y eso mismo es lo que nos dice el mensaje de hoy:**

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.

B. Aguas tormentosas

Divida a los miembros de su clase en pequeños grupos, cada uno con un maestro o un ayudante. Proporcione a cada niño un trozo

Materiales

• Un trozo de papel de 13 x 20 cm para cada niño, fuentes de agua, instrucciones para hacer barquitos de papel.

de papel para hacer un barquito y ayúdelos a realizar las indicaciones del maestro.

Luego, permítales hacer navegar sus botes de papel en las fuentes de agua. Pueden soplar, para conseguir olas.

Análisis

¿Por qué piensan que soplamos

el agua para trastornar los botes? Si ese fuera un bote verdadero, ¿tendrían miedo? (Escúchelos.) Busquemos y leamos Juan 14:27. Haga leer en voz alta. ¿Qué significa este texto? El mensaje de hoy nos dice que:

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Mesa rectangular, hoja de papel afiche, rociadores con agua, luces del aula, ventilador o abanicos, cajas de arroz sin abrir.

Asigne voluntarios para jugar los roles de Jesús, los discípulos y los efectos sonoros. Practique estas pautas y respuestas.

Trueno: Haga ondear una hoja grande de papel.

Relámpago: Encienda y apague las luces del aula.

Olas: Pulverice con agua.

Viento: Encienda un ventilador, o provoque viento con un abanico o un cartón grande.

Lluvia: Dé pequeños golpecitos sobre una mesa o una silla.

Mar tranquilo: mueva suavemente las cajas de arroz.

Haga que los niños que hacen el papel de Jesús y los discípulos se sienten dentro de una mesa patas para arriba como si fuera un bote y hagan la mímica mientras usted relata la lección.

Historia

Jesús estaba durmiendo en el bote de pescadores. Estaba cansado pues estuvo hablando a las grandes multitudes durante todo el día y sanando a tanta gente. Los discípulos descansaban también, aunque estaban inquietos por todo lo que habían aprendido de Jesús y por todos los milagros que lo habían visto hacer. Disfrutaban el mar tranquilo de aquella noche mientras navegaban por el Mar de Galilea. El viento suave hacía que la noche fuera perfecta para navegar.

De pronto, sin aviso alguno, se desató una

furiosa tormenta sobre el lago. Un relámpago resplandeció sobre las aguas oscuras y un trueno retumbó por los cielos. Los discípulos se sobresaltaron. Miraron hacia el cielo, y vieron enormes nubes oscuras que ocultaban las estrellas que habían observado hasta hacía unos minutos atrás. El viento soplaba con fuerza y les golpeaba la cara. Comenzó a caer la lluvia.

El viento fuerte azotaba el mar que los rodeaba y las olas castigaban la embarcación. Los discípulos remaban desesperadamente. La tormenta empeoraba cada vez más, y comenzó a entrar agua en el bote. Se aferraban con fuerza al bote y se agarraban fuertemente unos de los otros.

Temían que el bote se hundiera y se ahogaran todos. El viento, la lluvia, los truenos y relámpagos eran cada vez más fuertes, y las olas golpeaban al débil bote.

Finalmente, los discípulos estaban tan aterrados, que fueron hasta donde estaba Jesús. Clamaron:

–¡Señor, sálvanos! ¡Vamos a ahogarnos!

Jesús se puso de pie. Levantó las manos y le ordenó al mar:

–¡Paz, hay paz!

Inmediatamente el viento se calmó, no se oyeron más truenos ni se vieron más relámpagos.

Desaparecieron las olas y el mar se calmó, completamente. Jesús les dijo a sus discípulos:

–¿Por qué tienen miedo? ¿No tienen suficiente fe?

El mar tranquilo reconfortó a los discípulos y el viento suave calmó sus espíritus. Después de los que pasaron, se preguntaban unos a

Lección 7

otros:

–¿Quién es este? Hasta el viento y las olas le obedecen.

Los discípulos comenzaban a comprender que siempre podían depender de Jesús.

Análisis

¿Alguna vez han estado en una terrible tormenta? (Sí, no.) Si es así, ¿cómo fue? ¿Qué les parece que Jesús quiere que hagamos cuando tenemos miedo? (Que acudamos a él, que confiemos en él, que no nos preocupemos, etc.) Así como los discípulos, ¿dudaron alguna vez de que Jesús tuviera cuidado de ustedes? (Sí, no, a veces.) ¿Pueden acordarse de alguna ocasión en que Jesús calmó sus miedos? (Escúchelos.) Trata de recordar que siempre:

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.

Versículo para memorizar

Materiales

• Para cada niño: Figuras con la silueta de un barco o un bote con un trozo de imán en el reverso, versículo escrito en lugar visible.

Antes de la clase, escriba el versículo para memorizar en un lugar visible dentro de la silueta de un barco o un bote. “La paz les dejo; mi paz les doy... No se angustien ni se acobarden” (Juan 14:27, NVI).

Reparta las figuras de botes con el imán en el reverso.

Haga que los niños copien el versículo para memorizar en ellos. Digan el versículo todos juntos. Repítanlo hasta que los niños estén

familiarizados con el texto. Dígalos que

lleven a sus casas sus botecitos y los peguen en la puerta de la heladera, y que lo repasen durante la semana.

Estudio de la Biblia

Diga a los niños que abran sus Biblias en Marcos 4 y que pongan un papelito allí.

Dígalos que también busquen Lucas 8 y que también allí pongan un papelito.

Marcos y Lucas escribieron acerca de cuando Jesús calmó la tormenta.

(Mateo también lo hace.)

Lea las preguntas siguientes y dé las referencias bíblicas. El que primero encuentra el texto, se pone de pie y lee la respuesta en voz alta.

1. ¿Qué les dijo un día Jesús a sus discípulos? (Lucas 8:22).
2. ¿Cómo saben que el bote de Jesús con los discípulos no era el único bote que estaba en el lago aquella noche? (Marcos 4:36).
3. ¿Qué hizo Jesús cuando subió al bote? (Lucas 8:23).
4. ¿Qué sucedió cuando vino la tormenta? (Lucas 8:23).
5. ¿Qué le rogaron los discípulos a Jesús? (Lucas 8:24).
6. ¿Qué hizo Jesús para calmar la tormenta? (Marcos 4:39).
7. ¿Qué dura pregunta les hizo Jesús a los discípulos? (Marcos 4:40).
8. ¿Qué pregunta se hacían los sorprendidos discípulos entre sí? (Lucas 8:25).

Materiales

• Biblias, tiras de papel para señaladores de libros.

Análisis

Si tú hubieras estado en el bote, ¿cómo te habrías sentido? (Asustado, con frío y mojado, etc.) ¿Qué habrías hecho? ¿Cuál es tu parte favorita de este relato? Marcos, Lucas y Mateo, todos registraron este acontecimiento. ¿Cómo contarían ustedes este hecho? Practíquelo en casa durante el culto familiar y ayuden a la familia a aprender el mensaje de hoy. Digamos juntos el mensaje:

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.

3 Aplicando la lección

trayendo nuestros problemas

Materiales

• Papel y lápiz.

Ayude a los niños que no saben escribir bien. Elija a uno de los niños para que sea “Jesús”. Haga que los niños simulen estar durmiendo en un

extremo del aula, pero dígalos que deben estar atentos a una señal suya. Diga: **Vamos a representar parte de la historia de hoy de una manera diferente de la que ustedes esperan. Imaginemos que somos discípulos**

y que Jesús está durmiendo. Ahora tienen la oportunidad de llevarle sus problemas a Jesús. Tan pronto como yo les diga: “Listo, ya” van a escribir un problema en un papelito, dejarán el lápiz y correrán hasta “Jesús”, y depositen el papel cerca de “Jesús”. Luego vuelvan hasta la mesa y escriban en otro papelito otro problema. Cuando los niños no miren, hágale una seña a “Jesús”. Este se sienta y dice: “No se turbe vuestro corazón, ni tengan miedo”. El niño que se encuentre más cerca toma su lugar y hace de “Jesús”. Continúe con el juego

4

Compartiendo la lección

Problemas y tranquilizantes

Materiales

• Pizarrón y tizas o fibras, lápices, lápices de cera.

Versículos escritos en la segunda mitad de una hoja de papel. Use estos textos bíblicos cuando prepare una hoja de papel para cada niño. “No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo” (Juan 14:27). “Por nada estéis afanosos” (Filipenses 4:6).

“Jehová es mi pastor, nada me faltará” (Salmo 23:1).

“Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas” (Salmo 147:3).

“Yo estoy con vosotros siempre” (Mateo 28:20).

“Fíate de Jehová de todo tu corazón” (Proverbios 3:5).

“Guarda y repóstate; no temas, ni se turbe tu corazón” (Isaías 7:4).

¿Qué cosas los asustan o los perturban?

En unos pocos minutos, haga que expresen sus miedos o preocupaciones. Luego, haga una lista de siete sugerencias que los niños hayan hecho. Lea la lista y diga: **Digamos que estos son nuestros “problemas”.** Ahora les voy a dar una lista de versículos de la Biblia que sirven para tranquilizarnos cuando tenemos problemas. Los llamo “tranquilizantes”. Entrégueles una hoja

mientras el tiempo se lo permita.

Análisis

¿Alguna vez Jesús quiere que dejemos de llevar nuestros problemas a él? (No.) ¿Cómo le llevan sus problemas a Jesús? ¿Piensan que Jesús escucha nuestros problemas? ¿Cómo lo saben? Este es un momento para que usted comparta la experiencia de alguna ocasión en la que Jesús escuchó y contestó sus necesidades. Yo creo que

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.

de papel con los textos bíblicos. Cada vez que yo mencione un “problema”, ustedes van a hacer temblar un brazo, una pierna o el cuerpo. Deben quedarse en un lugar. Luego, voy a leer un **itr tranquilizante**”. Cada vez que lea un **itr tranquilizante**î, dejen quieta esa parte del cuerpo. Lea un problema o una preocupación y luego lea uno de los textos “tranquilizantes” de la lista anterior.

Análisis

¿Cómo se sintieron con los textos “tranquilizantes”? (Más tranquilos.) Cuando están preocupados o inquietos, ¿qué pueden hacer? ¿Les ayudaría leer textos como los **itr tranquilizantes**î que acabamos de leer? ¿Cómo saben cuando alguien necesita estos “tranquilizantes”? (Escuche sus respuestas.) Doble el papel por la mitad, de manera que quede el versículo del lado interior. Dibujen y coloreen en el frente, para lograr una linda tarjeta de saludo. Entrégueles la tarjeta a alguien en esta semana. Dígale el mensaje de hoy. Digámoslo una vez más:

Jesús me ayuda cuando tengo problemas.

Cierre

Agradezca a Jesús en oración por hacer lo necesario con tal de buscarnos y salvarnos. Ore para que los niños sean valientes al compartir las buenas nuevas con alguien en esta semana.

Haga que recuerden el estudio de la lección y las actividades diarias de la Guía de Estudio de la Biblia.